

Fernando Nicolás Flores<sup>1</sup>

*El teatro de temática grecolatina como herramienta educativa  
para la transmisión de valores entre jóvenes europeos:  
intercambios internacionales de teatro*

ABSTRACT

El objetivo de este artículo es profundizar sobre la importancia del teatro escolar en la transmisión de valores humanos relacionados con la paz: la tolerancia, la acogida, el rechazo a la guerra. La metodología utilizada ha sido la propia experiencia, la reflexión y la evaluación de un proyecto llevado a cabo en el marco de los intercambios internacionales que promueve Erasmus+. En el presente artículo se describe la actividad protagonizada durante el curso 2021-2022 por dos centros educativos, uno español y otro italo-esloveno, con la cultura clásica de fondo: la representación de dos obras de teatro, *Las Troyanas* de Eurípides y *Las Columnas de Hércules* han resultado un interesante espacio de diálogo cultural, debate intelectual e intercambio de vivencias de jóvenes de distintos países.

PALABRAS CLAVE: Teatro, Educación, Valores, Intercambio, Cultura grecolatina

The aim of this article is to explore the importance of school drama in the transmission of human values related to peace: tolerance, welcome, rejection of war. The methodology used was the experience, reflection and evaluation of a project carried out within the framework of international exchanges promoted by Erasmus+. This article describes the activity carried out during the 2021-2022 academic year by two schools, one Spanish and one Italian-Slovenian, with classical culture as a backdrop: the performance of two plays, *The Trojan Women* by Euripides and *The Pillars of Hercules*, provided an interesting space for cultural dialogue, intellectual debate and exchange of experiences between young people from different countries.

KEYWORDS: Drama, Education, Values, Exchange, Greco-Latin Culture

---

<sup>1</sup> Profesor del Departamento de Prehistoria, Arqueología, Historia antigua, Filología griega y Filología latina de la Universidad de Alicante y profesor del Colegio Inmaculada Jesuitas de Alicante. Correo: <fnicolas@colegio-inmaculada.org>.

### 1. *El teatro como actividad transmisora de valores humanos*

Es innegable el hecho de que los grandes acontecimientos sucedidos en este primer cuarto de siglo y el vertiginoso avance tecnológico han provocado y provocan un impacto en la sociedad y de modo especial en la formación de los más jóvenes. La educación, efectivamente, es uno de los ámbitos del ser humano más afectados por estos sucesos. Los niños y adolescentes de hoy en día están creciendo, como siempre ha pasado, con unos códigos distintos a sus predecesores, sin embargo, es llamativa y extraordinaria la repercusión que está teniendo el desarrollo de las tecnologías, los diversos accesos a la información y las nuevas formas de relación social. Leen, piensan, entienden, memorizan, se informan, organizan su conocimiento, se expresan, se relacionan e interactúan de diferente manera inmersos en esta nueva era<sup>2</sup>.

Es preciso, pues que la pedagogía, en opinión de este mismo autor, esté a la altura y sea capaz de acompañar al niño y al joven en el siempre complicado proceso de maduración y de aprendizaje. Esa complejidad es la que debe ser abordada desde diversos ámbitos sobre todo por las nuevas formas de interacción de los jóvenes, por el rápido acceso a la información y por la disparidad de valores que reciben los jóvenes de los adultos<sup>3</sup>.

Al mismo tiempo que las aplicaciones tecnológicas deben ser bien aplicadas en el mundo educativo con el único objetivo de contribuir en el desarrollo académico e intelectual del alumno, otro tipo de aspectos vuelven a ser reivindicados por distintos estudiosos como signos de una nueva pedagogía. Uno de ellos es la transmisión de unos valores sólidos que fortalezcan principalmente la integridad de nuestros alumnos y que sirvan para una convivencia con su entorno más próximo y con otras culturas. En nuestra opinión, el respeto por unos valores democráticos, que suponen la base de nuestra civilización occidental, junto con los principios marcados por los derechos humanos, deben marcar la ruta para cualquier enfoque educativo.

La *Carta de los derechos fundamentales de la Unión Europea*<sup>4</sup> viene a ser un marco ideal para reflexionar sobre los valores más significativos que actualmente pueden ser trabajados en el entorno educativo: conceptos como dignidad, libertad, igualdad, justicia, ciudadanía y solidaridad son los suficientemente válidos como para reforzar desde un punto de vista humano la educación de nuestros jóvenes.

Siguiendo a Edgar Morín<sup>5</sup> en su reflexión sobre la imprescindible aportación de las humanidades a la cultura, «la literatura, poesía y cine tiene que ser

---

<sup>2</sup> V.A. PICCIONE, *Per una pedagogia della cura, ovvero per una lettura pedagogica della complessità* en «Formazione, lavoro, persona», n. 23, 2019, pp. 138-144.

<sup>3</sup> V.A. PICCIONE, *Necesidades educativas actuales de los jóvenes y enfoques innovadores en la enseñanza*, en «Revista de psicología y educación», n. 11(2), 2016, pp. 65-83.

<sup>4</sup> UNIÓN EUROPEA, *Carta de los derechos fundamentales de la Unión Europea*, 2010/C 83/02, Diario Oficial de la Unión Europea, 2010.

<sup>5</sup> E. MORIN, *La cabeza bien puesta*, Nueva Visión, Buenos Aires, 1999, p. 50.

consideradas no solo principalmente como objetos de análisis gramaticales, sintáctico o semióticos, sino como escuelas de vida y esto en múltiples sentidos». Los modos de escuela a las que hace referencia Morin<sup>6</sup> son los siguientes: escuela de lengua, escuela del elemento poético y estético del ser humano, escuela de la exploración y el autodescubrimiento de la propia identidad del alumno mediante la vida de otros personajes, escuela de la complejidad humana y escuela de la comprensión humana.

Uno de los géneros literarios que ejemplifican esta visión humanística de la educación es el teatro. Es fácil encontrar en él líneas educativas que conecten con nuestra manera de comprender el mundo y al ser humano. A lo largo de la historia el teatro, como literatura, ha sido reflejo y espejo de la sociedad, pero la inmediatez, el directo, la voz y la imagen acercan aún más la realidad y lo imitado. Por ejemplo, los grandes clásicos han propuesto a la sociedad desde siempre un diálogo y una reflexión, que han ido más allá de los límites del espectáculo. La finalidad moralizadora y didáctica del teatro siempre ha estado presente en todas las épocas, aunque solo en algunas ocasiones los programas educativos se han servido de ello (siglos XVI y XVII).

El teatro como herramienta educativa tiene dos vertientes: la del alumno actor y la del alumno espectador. En este caso, la literatura dramática proporciona, en nuestra opinión y recordando las palabras de Morin, un canon de obras extraordinario para una educación integral que pretende construirse con determinados valores. No solo es recomendable la lectura de las obras dramáticas, sino la asistencia frecuente a las representaciones teatrales que tengan lugar en el entorno del alumno. Desde siempre el teatro ha tenido ese magnetismo que ha atraído a jóvenes y no tan jóvenes. Juan Mayorga recordaba en una conferencia dada en la fundación Juan March en 2011 cómo su asistencia como alumno sirvió para descubrir que «el teatro es el medio más directo y más diverso para compartir la experiencia humana»<sup>7</sup>.

Una experiencia mucho más intensa para un alumno supone participar en proyectos teatrales como actor. De esto ya fueron muy conscientes los jesuitas en el siglo XVI quienes introdujeron en su programa educativo el teatro como instrumento fundamental para adquirir elocuencia, cultura, piedad y valores. Además de que el joven se introduce completamente en el universo de una obra con la necesidad de una comprensión total del texto para llegar a transmitir su mensaje perfectamente y ser creíble, el teatro supone un espacio de trabajo con compañeros en el que se comparten inquietudes, retos, miedos que acaban siendo superados con el apoyo de todos. Muchos son los valores que se desprenden del trabajo con alumnos en este sentido.

Los autores Núñez Cubero y Navarro Solano, recogiendo a Mantovani<sup>8</sup>,

---

<sup>6</sup> *Ibid.*, pp. 50-53.

<sup>7</sup> J. MAYORGA, Conferencia *Poética y teatro*, Fundación Juan March, Madrid, 2011.

<sup>8</sup> L. NÚÑEZ CUBERO, M.D.R. NAVARRO SOLANO, *Dramatización y educación: aspectos teóricos* en «Teoría de la Educación: revista interuniversitaria», n. 19, 2007, pp. 225-252.

afirmaban que una buena educación en valores no es aquella que se trasmite teóricamente sino la que garantiza la vivencia de estos. El hecho de que la práctica teatral se realice a través de una metodología lúdica, participativa y activa permite la inclusión disimulada de ciertos valores que consideramos importantes en nuestra sociedad: con el juego se fomenta la motivación, con la participación se garantiza la interacción de los miembros del grupo y con la acción se facilita la asunción de esos valores a través de la propia experiencia.

Estos mismos autores señalan cinco valores en los que trabaja la actividad dramática<sup>9</sup>:

- La educación para la convivencia, facilitando la creatividad y el trabajo en equipo.
- La educación no sexista, no discriminando opiniones ni ideas en función del sexo.
- La educación para la solidaridad, proporcionando espacios para círculos de diálogo y creaciones o planteamientos dramáticos que supongan una reflexión sobre la sociedad que les rodea.
- La educación para la paz, posibilitando un entorno favorable para la cooperación, el respeto, el trabajo en equipo y el diálogo asertivo.
- La educación para el cultivo de la dimensión filosófica y religiosa, profundizando en cuestiones trascendentes relativas al ser humano o al sentido de la vida.

Resulta interesante el estudio que Tomás Motos<sup>10</sup> realizó en 2017 sobre los beneficios educativos del teatro entre los adolescentes y sobre la valoración que hacían de la actividad teatral escolar. Uno de los datos significativos es la preferencia de los jóvenes, y es que los géneros preferidos de adolescentes para la actividad dramática suelen ser la comedia, el musical o la tragedia. El interés por esta última merece un comentario aparte, puesto que, no siendo un género aparentemente afín o cercano a los jóvenes, les suele resultar atractivo llevar a escena tragedias tan clásicas como un *Edipo* de Sófocles o un *Macbeth* de Shakespeare. El elemento atemporal, mítico y legendario de los grandes dramas, acompañado del carácter liminal del teatro<sup>11</sup>, precisamente en obras de estas características, provoca la atención de los jóvenes y les invita a reflexionar sobre cuestiones que apelan al ser humano. La posibilidad de recrear otra vida encima del escenario justo en el momento vital en el que ellos buscan su propia identidad personal resulta atractiva y, sin duda, satisfactoria. De este modo exploran otras vidas, juegan a ser otras personas, viven situaciones ridículas o trágicas, emotivas o cotidianas, pero fuera de su propia realidad.

A lo largo de un proyecto teatral escolar, que suele durar un curso, surgen diversos tiempos educativos que el docente puede aprovechar: los progresos

---

<sup>9</sup> *Ibid.*, p. 248.

<sup>10</sup> T. MOTOS-TERUEL, *Hacer Teatro: beneficios para el desarrollo positivo en adolescentes*, en «Revista Latinoamericana de Estudios Educativos», n. 47 (3-4), 2017, pp. 219-248.

<sup>11</sup> *Ibid.*, pp. 221-2.

individuales de un actor que se está aprendiendo el guion, los pasos que dan las personas más tímidas o nuevas para ser aceptadas en el grupo, la lucha interna de un adolescente que poco a poco se desinhibe cada vez que se sube al escenario para ensayar, el compromiso grupal de sacar un reto tan complicado adelante, el compañerismo que predomina en los ensayos, el respeto y la tolerancia cuando dan ideas, escuchan, sugieren, proponen o determinan algo, la responsabilidad que adquieren de sacar el proyecto adelante teniendo en cuenta que es un trabajo sinfónico y plural, ...

Uno de esos momentos valiosos desde el punto de vista educativo es sin duda el momento de presentarles la obra u obras que se pueden llevar a cabo durante el curso. En las primeras sesiones los responsables, mediante la llamada lectura dramatizada del guion, tienen el objetivo de que conozcan el texto, la historia, el contexto, etc. y son frecuentes las preguntas, las dudas, sobre todo si se trata de obras que les son lejanas en el tiempo, como es el caso de la tragedia o comedia de temática grecolatina. De la lectura de determinadas obras y de las primeras puestas en común se desprenden normalmente debates enriquecedores que versan sobre cuestiones tan importantes para la educación de los alumnos como la justicia, la dignidad humana, la democracia, la paz, etc. Y del trabajo continuado del proyecto a lo largo del curso (una determinada escena, ciertas actitudes del personaje, las consecuencias de algunos actos, el final de la obra, ...) tienen lugar ensayos en los que estos temas vuelven a ser objeto de discusión del grupo y salen a la luz de nuevo prejuicios, nuevas ideas o visiones más críticas con las que el alumno aprende de manera experiencial. Los alumnos no entienden determinada reacción del personaje y la censuran o se asombran o se posicionan a favor, mientras que otros alumnos entran en esa discusión sobre dicha actitud y de ahí surge un pequeño debate entre ellos en el que el docente debe estar presente, pero mantenerse al margen o quizá suscitar alguna cuestión colateral que pueda resultar oportuna o interesante.

## *2. El teatro de temática grecolatina y los valores europeos*

Ciertamente hay muchos valores que subyacen en muchas de las tragedias grecolatinas e incluso comedias y que suponen actualmente las raíces de la cultura europea. Conceptos como la justicia, la democracia, la ética, la ejemplaridad, la política, la dignidad, la paz, ... siguen conformando, sin duda, nuestro ADN europeo. La filosofía actual imperante en el mundo occidental tiene mucho de esas tragedias, de esa religión, de ese pensamiento, de esas historias. Cierto es que el teatro griego no tuvo como objetivo primordial en su origen la educación, pues estaba más bien vinculado a la religión, pero la esencia de este género literario, unido a los temas propuestos en las piezas representadas en la Atenas del siglo V a.C., contribuía enormemente a la educación de aquella época.

Hoy en día, tras una mínima revisión de esas obras y tras la experiencia de

una exitosa tradición en España de su difusión, consideramos que el teatro de temática grecolatina, sin duda, invita a los escolares a la reflexión, al debate, a la confrontación, a diversas lecturas e interpretaciones, tradicionales y modernas, contribuyendo todo ello a su formación en los valores de la cultura europea y a la consolidación de un espíritu crítico tan necesario hoy en día y tan falto de perspectiva histórica. Europa, además de su nombre, debe mucho a esa cultura clásica que sigue siendo motor de unos valores que recorren el continente, desde Helsinki hasta Nicosia.

Esquilo nos transmitió valores como la justicia y el sentido democrático de la comunidad en su *Orestes* o la dignidad de un pueblo migrante en tierra extraña en las *Suplicantes*; Sófocles se atrevió a poner a *Antígona* como defensora de la familia por encima de las leyes o nos sugirió con su *Edipo* el tema del determinismo del ser humano; Eurípides, nos habló de las malas decisiones de los hombres importantes en *Ifigenia en Áulide* o la crueldad de las guerras y la insolidaridad del ser humano en las *Troyanas*. También Aristófanes en sus comedias nos plantea actualmente situaciones que son motivo de debate y reflexión, aunque partan de un planteamiento sarcástico: el empoderamiento de la mujer en *Lisístrata* o el reparto de la riqueza en *Pluto* son un claro ejemplo de ello.

### 3. *El intercambio: España-Italia*

Con este objetivo, entre otros, se diseñó una actividad escolar en el marco del proyecto educativo europeo Erasmus+ consolidado en Europa desde hace años y con éxito contrastado. El proyecto, diseñado por los directores del grupo de teatro la Nave Argo del colegio Inmaculada Jesuitas de Alicante, fue aprobado en el marco de los intercambios escolares y recibieron la correspondiente acreditación por su excelencia educativa.

La actividad que se presenta como modelo es un proyecto internacional de experiencias teatrales entre dos grupos de teatro de dos centros de secundaria de la comunidad europea, uno español y otro italo-esloveno en el marco de la cultura clásica. Dicho proyecto trabaja de un modo significativo y práctico en el contexto de las competencias educativas que forman parte del Marco Común Europeo de Referencia: Aprender a aprender, Competencias sociales y cívicas, Sentido de la iniciativa y espíritu emprendedor, y Conciencia y expresiones culturales y, sobre todo, la competencia comunicativa.

La actividad comprendía dos momentos, siguiendo el modelo de los intercambios organizados por el programa europeo Erasmus+: un viaje a cada una de las ciudades de los colegios que participaban en el proyecto.

Los centros participantes del proyecto fueron el IS Trubar Gregorčič de Gorizia, localidad italiana en la frontera con Eslovenia, y el grupo de teatro la Nave Argo del colegio Inmaculada Jesuitas de Alicante. En el primer intercambio producido en Italia, entre los días 20 y 25 de marzo de 2022, se encontraron doce alumnos españoles, acompañados por dos educadores, y 12 alumnos

eslovenos e italianos, con sus respectivos profesores. Ambos centros tienen la particularidad de trabajar sobre todo teatro de temática grecolatina. La segunda parte del proyecto tuvo lugar entre el 1 y el 6 de mayo en Alicante del mismo año.

Los objetivos de proyecto eran los siguientes:

- Conocer otro país, otra cultura, otro sistema educativo, a otros alumnos, convivir en el extranjero con otra familia, fomentar la autonomía personal y practicar la lengua inglesa no solo en el entorno familiar sino también en las actividades llevadas a cabo.
- Intercambiar todo tipo de experiencias y actividades teatrales.
- Compartir los valores de índole democrático y cultural que subyacen en el teatro grecolatino, raíz del teatro europeo y de la civilización occidental.

### *3.1. Actividades del proyecto*

De acuerdo con los objetivos, hemos clasificado las actividades en cinco tipos:

1. Talleres diversos de teatro u otras artes escénicas afines preparados por cada grupo previamente que sirvan no solo de práctica teatral sino también de encuentro informal entre los alumnos con el objetivo de compartir experiencias, establecer vínculos y facilitar el diálogo.
2. Actividades de reflexión, debate y diálogo entre los alumnos a partir del visionado, actuación o lectura del fragmento de una obra de teatro clásica grecolatina, previamente seleccionada por cada grupo.
3. Actividades específicas que tienen que ver con la obra de teatro que lleva a cabo durante el año en curso el grupo sede y que son presentadas para enseñar y mostrar al grupo visitante cómo se ha trabajado dicha obra: la idea original, estilo, adaptación o cualquier otro aspecto que se considere destacar.
4. Visitas a lugares que contengan cierta relevancia por su carácter histórico y cultural dentro de la historia de la civilización europea y de tradición grecolatina. El objetivo de estas salidas es que los alumnos tomen conciencia del extraordinario impacto que supuso la civilización clásica en muchos lugares de Europa y del enorme legado que dejó la cultura grecolatina en cualquiera de los rincones de nuestro continente. Conocerlos supone valorarlos, respetarlos y estudiarlos.
5. El último día se pretende que el grupo sede represente la obra de teatro que ha trabajado ese año, si fuera posible, en un recinto con cierta relación con el mundo clásico: teatro griego, romano, recinto arqueológico adecuado, etc.

### *3.2. La convivencia y el diálogo*

A lo largo de las dos estancias los alumnos compartieron todo tipo de experiencias y no solo relacionadas con el mundo teatral, sino que muchas de

ellas tenían que ver con la edad, los estudios, sus ilusiones, sus inquietudes, ... Adolescentes de la misma edad dialogaban y conversaban sobre su orientación académica, su futuro en su ciudad, la posibilidad de viajar, las facilidades que tienen actualmente para moverse por la Unión Europea, etc. y sobre todo su pasión por el teatro: se observaban mutuamente a la hora de hacer cualquier actividad, rompían esa barrera de la timidez de gente que no se conoce, se reían de determinadas reacciones, etc. En la primera parte del intercambio, la que tuvo lugar en Gorizia, pudimos comprobar ya en las primeras actividades la buena predisposición de todos los alumnos a participar, la desinhibición y las ganas por propiciar un buen ambiente entre ellos: sobre todo se sucedían dinámicas de teatro físico, de improvisación, de expresión corporal, etc. El primer objetivo se estaba cumpliendo a la perfección, es decir, el conocimiento mutuo servía para romper barreras y prejuicios.

Otras de las actividades que destacaron los alumnos y que tuvo lugar en la segunda parte del intercambio, en Alicante, aprovechando que ya se conocían, fueron una serie de debates que se suscitaban a raíz de una escena de una tragedia griega representada por ellos mismos o por otros miembros del grupo, invitados para la ocasión. A partir de una escena de la tragedia de *Hipólito* de Eurípides los jóvenes debatieron sobre el amor, sus límites, el amor tóxico, la lucha de la razón y el corazón. Intercambiaron experiencias, inquietudes y se generó un espacio de diálogo intercultural que los docentes valoramos como muy interesante. Aprovechamos que este tema del amor les tocaba muy de cerca por su edad: hasta dónde puede llegar la locura del enamoramiento. Y de la locura del amor a la locura del desamor: al día siguiente se representó una escena de la tragedia *Medea*, del mismo trágico griego, el famoso monólogo en la que la protagonista se presenta ante todos como una mujer engañada por su marido, ninguneada, ultrajada y sola en tierra extranjera, prometiendo venganza para el género femenino. Este pasaje resultó muy rico para el debate, puesto que de alguna manera salían a colación comentarios que se referían al papel sumiso de la mujer en aquella época y que actualmente también está presente en muchas culturas, incluida la occidental. Descartando y censurando obviamente la decisión última de Medea, la de matar a sus propios hijos, sí se insistía en su valentía por hacerse valer entre un mundo de hombres que manejaban a la mujer como una marioneta, casándose y divorciándose según convenía al marido, sin tener en cuenta ni los sentimientos, ni siquiera la propia vida de la mujer que había abandonado su patria y su familia por ese matrimonio. Y enseguida recordaban situaciones actuales similares en las que la mujer aún está en una situación de inferioridad con respecto al hombre. Fue interesante observar cómo el hecho de reproducir una escena de una tragedia que revivía las costumbres de personas de hace aproximadamente dos mil seiscientos años los llevaba a reflexionar sobre el poco progreso humano que se había dado en ese sentido desde aquellos tiempos. La lejanía de aquella cultura griega chocaba con la actualidad del problema. De alguna manera la dignidad, la igualdad y el respeto eran valores que afloraban en el debate de estos jóvenes

que sin parar participaban sin ningún tipo de pudor expresando su opinión en inglés, castellano o italiano.

### 3.3. *El teatro grecolatino y el debate como espacio integrador de valores*

Finalmente, el colofón de ambas estancias, Gorizia y Alicante, fue la representación de las obras de teatro que llevaban trabajando sendos grupos a lo largo del curso. Orgullosos de su trabajo, estaban deseando mostrar al otro los progresos y el producto final de todo un año de ensayos. Ambos grupos representaron obras de teatro de temática grecolatina, pero adaptadas y actualizadas de tal modo que tanto para los alumnos integrantes de ambos grupos como para los espectadores que finalmente pudieron disfrutar de la actuación el mensaje que se pretendía transmitir caló pronto entre el público y el nivel que ofrecieron fue extraordinario. Los debates que surgieron al finalizar resultaron aun si cabe más interesantes. Precisamente en este aspecto es en el que queremos hacer hincapié en este trabajo: la experiencia del teatro clásico como generador de un diálogo intelectual, cívico y plural entre jóvenes de distintos países. Insistimos que son jóvenes en proceso de formación y que sobre todo se caracterizan, como es sabido, por ser remisos al diálogo con adultos, pero muy permeables al debate entre iguales. La cultura clásica se erige, pues, como base o piedra de toque, una vez más, para el cuestionamiento de aquellos valores o cuestiones antropológicas que conforman nuestra cultura occidental.

El IS Trubar Gregorčič representó en el centro cultural de la localidad de Gorizia la obra de teatro *Izza Herkulovih stebrov/Al di là delle colonne d'Ercole* (*Más allá de las columnas de Hércules*). La pieza fue representada en cinco idiomas: esloveno, italiano, inglés, latín y griego clásico. Con un lirismo extraordinario y con una música variada y bellísima cantada por los propios chicos, la obra trataba del viaje como experiencia vital, del abandono de la tierra natal, de la llegada a nuevos mundos, de la acogida, del regreso, en definitiva, de una visión comunitaria y solidaria en el que los viajes no deberían suponer rechazo, miedo, muerte o amenaza sino todo lo contrario, conocimiento, cultura, apertura de mente y solidaridad que nos recuerda a un mediterráneo crisol de culturas y riquísimo de matices. Este carácter multicultural fue reforzado e ilustrado con un texto recitado en distintos idiomas, entre los cuales destacaba el uso del latín y el griego que proporcionaron a la obra un plus de humanismo, cultura, historia y raíces europeas. Entre los jóvenes españoles surgieron cuestiones como la acogida, la solidaridad, la dignidad del ser humano a buscar la felicidad en cualquier parte de la tierra, la igualdad de oportunidades, el sufrimiento que supone abandonar la tierra natal, etc.

En Alicante, el grupo de teatro la Nave Argo del colegio Inmaculada Jesuitas llevó a escena las *Troyanas* de Eurípides, pero siguiendo la versión del mismo título del dramaturgo español Alberto Conejero. La obra trataba de la distinta suerte que corrían las mujeres troyanas una vez la guerra había acabado. Los griegos habían vencido y como botín se repartían las mujeres de los guerreros troyanos muertos en combate. En la obra se destacaba la visión que sobre la

guerra tienen las propias mujeres: un sinsentido que mantiene ocupados a los hombres y que no trae más consecuencias que devastación, muerte e ignominia. Al mismo tiempo se ponía de manifiesto cómo vivía cada una de las heroínas esa misma realidad: la dignidad de Hécuba, la locura y las ansias de venganza de Casandra, el dolor extremo de Andrómaca e incluso la visión sincera de Helena, la aparente culpable de todo.

Posterior a la obra se suscitó un debate sobre la crueldad de la guerra en la actualidad. Los jóvenes siguen sin verle ningún sentido y son conscientes de que no hay vencedores ni vencidos, solo trae muerte y destrucción. Era palpable en el debate la situación que se está viviendo en estos momentos en Ucrania, en la que, del mismo modo, millones de personas han sido abandonadas a su suerte y han tenido que huir de la guerra y salir de su tierra. Algunos jóvenes tomaban conciencia de que la historia se repite y lo que les pasó a las troyanas, se volvía a dar en la actualidad, expresando sentimientos de empatía, solidaridad, respeto y reivindicación de una dignidad. Otros traían a colación el fenómeno migratorio africano que les es próximo y de la poca capacidad de acogida que muestran los países europeos. También se recordó la marcha de refugiados que tuvo lugar en el 2019 y la polémica recepción por parte de Europa. Especialmente la intervención de un chico esloveno, llamado Peter, sobrecogió al resto cuando relató cómo sus dos abuelos, ucranianos, estaban escondidos, malviviendo y sin posibilidades de comunicarse con nadie. Todos los participantes pudieron experimentar la sensación de amargura y dolor de aquel joven que lloraba por sus familiares.

#### *4. Conclusiones*

A partir de proyectos como el aquí citado hemos podido comprobar que la educación en valores pasa irremediablemente por experiencias intensas que satisfagan a los jóvenes. No importa que este tipo de actividades no se presenten como innovadoras, tienen, sin duda, el enorme aval de su tradición como herramienta educativa. El teatro, una vez más, resulta un espacio perfecto para la reflexión, el debate y el diálogo. Resulta interesante combinar una actividad tan lúdica y atractiva como es el teatro escolar con un intercambio cultural y con la selección de unas obras dramáticas lo suficientemente sugerentes como para generar una reflexión seria sobre valores que pretendemos educar entre nuestros alumnos. A través del propio intercambio teatral de jóvenes de distintos países se experimenta de un modo más vivencial y activo la intensidad con la que los adolescentes, sean de la nacionalidad que sean, pueden llegar a entrar en ese tipo de cuestiones y compartir los mismos valores. En una época en la que se critica la aparente apatía intelectual de los jóvenes, entendemos que son capaces de entrar en ese diálogo si se sienten motivados, cómodos, escuchados y en un clima agradable con gente de su propia edad.

*Bibliografía*

- MAYORGA, J. Conferencia *Poética y teatro*, Fundación Juan March, Madrid, 2011.
- MORIN, E., *La cabeza bien puesta*, Nueva Visión, Buenos Aires, 1999.
- MOTOS-TERUEL, T., *Hacer Teatro: beneficios para el desarrollo positivo en adolescentes* en «Revista Latinoamericana de Estudios Educativos», n. 47 (3-4), 2017, pp. 219-248.
- NÚÑEZ CUBERO, L., NAVARRO SOLANO, M.D.R., *Dramatización y educación: aspectos teóricos* en «Teoría de la Educación: revista interuniversitaria», n. 19, 2007, pp. 225-252.
- PICCIONE, V.A. *Per una pedagogia della cura, ovvero per una lettura pedagogica della complessità* en «Formazione, lavoro, persona», n. 23, 2019, pp. 138-144.
- PICCIONE, V.A., *Necesidades educativas actuales de los jóvenes y enfoques innovadores en la enseñanza*, en «Revista de psicología y educación», n. 11(2), 2016, pp. 65-83.
- UNIÓN EUROPEA, *Carta de los derechos fundamentales de la Unión Europea*, 2010/C 83/02, Diario Oficial de la Unión Europea, 2010.